

interpretaciones previas, unas listas que son frecuentemente mencionadas, pero no incluidas en las obras de filosofía y teología medieval. Por otro lado, la voluntad que existe en ella de insertar el proceso en su contexto la convierten en una obra interdisciplinar sumamente útil tanto para estudiosos de la Filosofía como de la Historia.

Estíbaliz Montoro Montero

Marzena Żylińska, *Neurodydaktyka. Nauczanie i uczenie się przyjazne mózgowi*, Toruń, Wydawnictwo Naukowe UMK, 2013, 21,6 x 15,8 cm, 315 pp., ISBN 978-83-231-3092-5.

Desde hace unos años, a consecuencia de la verdadera explosión de la tecnología de información, somos testigos de los enormes cambios en el mundo de la comunicación, lo cual determina el modo y estilo de vivir humano. En gran medida estos cambios afectan en primer lugar a los jóvenes de hoy que son según famosa expresión de Marc Prensky *Digital Natives* y cuyos cerebros evolucionan con ignota hasta ahora intensidad. Lo muestran las investigaciones realizadas por las neurociencias, sobre todo en el ámbito alemán. Sus resultados presenta Marzena Żylińska w su libro *Neurodidáctica. La enseñanza y aprendizaje amistosos al cerebro*, publicado por la Editorial Científica de la Universidad Nicolás Copérnico en Toruń, Polonia.

En su análisis, la autora remite y se apoya ante todo en los resultados de las investigaciones del prof. Manfred Spitzer. Al aprovechar los métodos de “neuroimagen” se puede llegar a ver el interior del cerebro del alumno y observar los cambios que acontecen en él durante diversas actividades suyas, por ejemplo cuando navega por internet etc. Gracias a esto podemos verificar los métodos de enseñanza hasta ahora utilizadas e intentar buscar y crear nuevas soluciones educativas. Żylińska habla de la necesidad de una nueva cultura educativa, que no se va a centrar en la medida didáctica (el sistema testocéntrico), sino en el trayecto y eficacia del proceso de aprendizaje. No excluye que en futuro próximo vamos a hablar no de los meros pedagogos, sino de los “neuropedagogos”.

Al mirar al dentro del cerebro trajo varias conclusiones acerca del sistema escolar, sobre todo que muchas veces desmotiva a los alumnos al aprendizaje, no desarrolla sus predisposiciones naturales. Las escuelas se convierten en los ambientes poco favorables al aprendizaje para el cerebro. La autora no comparte la opinión de que la utilización de los ordenadores en la escuela es una innovación pedagógica. Esta observación provoca la necesidad de considerar el modo y la dirección de los cambios que se introduce en los sistemas educativos. Se necesita ante todo una didáctica innovadora que será ajustada a las predisposiciones neurológicas de los alumnos y su manera de aprendizaje. La autora postula que debemos concentrarnos en el proceso del aprender y no – como era hasta ahora – en el proceso de la enseñanza. Con esto, introduce una novedad a la discusión acerca del futuro de la educación, porque muchos de los didácticos contemporáneos sigue fijándose principalmente en el proceso de enseñanza visto desde la perspectiva del maestro. Gracias a neuroimagen podemos analizar el proceso de enseñanza desde la perspectiva del alumno y los procesos que tienen lugar en su cabeza. Por tanto, hace falta hablar hoy sobre todo de la necesidad de garantizar en las escuelas las condiciones idóneas no tanto para enseñar, sino para aprender. Esta actitud puede constituir el futuro de la educación.

Las investigaciones sobre el cerebro permiten sacar las conclusiones prácticas no solo para las escuelas, sino también para las universidades. El postulado de crear una nueva didáctica, o propiamente hablando una neurodidáctica, es una tarea común tanto de los que ejercen la profesión de profesores, como para los centros académicos que preparan los estudiantes para trabajar en las escuelas. No se puede olvidar que los estudiantes actuales son también unos *autóctonos digitales*, que están estudiando no para saber más, sino para conseguir el título universitario. Se podría formular la pregunta, ¿si el proceso de Bolonia, iniciado en el año 1999 y que consiste en reformar el sistema de educación superior y crear *European Higher Education Area*, supone en sus bases los resultados de los logros de las neurociencias? ¿Y las Marcos Nacionales de Calificación, introducidas hace pocos años en las universidades, que deben describir las competencias adquiridas por los alumnos, aportarán algo en el cambio de la actitud de los estudiantes? ¿Los estudios serán para ellos un tiempo de ampliar su conocimiento, capacidades sociales y una pasión por saber? La práctica académica actual parece confirmar que —a ejemplo de las escuelas— en las universidades nos centramos no en el proceso de aprendizaje, sino de enseñanza, y las descripciones detalladas —en forma de los syllabus de las asignaturas universitarias— cada vez más formalizarán el sistema de la educación superior y no influirán esencialmente al cambio de método de dar las clases a los estudiantes. Sigue dominando el sistema tradicional de la transmisión del conocimiento: el profesor habla y el estudiante escucha, luego aprende esto y lo demuestra en el examen. Así no pude extrañar que los estudiantes valoran como aburridas las clases y su participación en ellas tratan a menudo como pérdida del tiempo.

La publicación de Marzena Żylińska merece el título del libro precursor, en muchos pasaje difiere mucho de los libros acerca de la educación innovadora, por eso provoca muchas emociones e inclina hacia una reflexión profunda. No presenta soluciones “hechas”, que podrían contentar a todos. Las posturas presentadas inspiran a preguntar más, ante todo sobre los principios de la nueva didáctica y el papel del profesor en el proceso de la “emancipación de los alumnos” —¿el papel del “maestro”, “tutor” o quizás “entrenador” (coach)?

Beata Bilicka

TEOLOGÍA

Francis GUIBAL, À-Dieu. *De la philosophie à la théologie ?*, Paris, Éditions du Cerf (Coll. “Cogitatio fidei”, 287), 2013, 21,4 x 13,6 cm, 288 pp. ISBN: 978-2-204-09851-9.

Fe y razón, creer y pensar, lectura racional y escucha profética, filosofía y teología... las múltiples caras de una pareja siempre relacionada y siempre en cuestión, incluso en el interior de la propia realización intelectual y lectura de la fe, toda vez que ambas formas interpretativas se hacen presentes en el modo en el que el hombre se presenta ante el hecho creyente. Como se dice en el propio libro se trata de precisar la articulación de una inspiración religiosa y de una intención razonable. En cuatro capítulos, Francis Guibal, profesor a la Université Marc Bloch de Strasbourg, muestra esa articulación desde diferentes perspectivas.